

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En esta Ciudad, Capital de la Provincia (un mes) . . . . .	1 peseta
En el resto de la Provincia y Península (trimestre) . . . . .	3
En el Extranjero y Ultramar (semestre) . . . . .	8

# LA OPINION

PERIÓDICO LIBERAL-CONSERVADOR

Santa Cruz de Tenerife 10 de Marzo de 1895.

## PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Administración de este periódico, calle de San Francisco número 73, y en la Imprenta del mismo, San Francisco número 32.  
Toda la correspondencia debe dirigirse al Administrador, en dicha imprenta.

## LA OPINION

### EL SOSTÉN DE LA FUSIÓN

Los mismos fusionistas no salen de su asombro al ver que aun su partido se halla rigiendo los destinos del país.

Jamás creyeron que el desbarajuste por ellos ocasionado pudiera extenderse hasta la época actual y que su jefe el Sr. Sagasta estuviera á esta fecha balanceándose todavía en la Presidencia y desde ella prodigando sonrisas á unos ó rascándose la barba cuando otros le hablan.

Y á la verdad que razón sobrada han tenido todos los que vaticinaban la próxima caída de la fusión, que si esto se prevee con fundamento cuando la administración se desorganiza, los servicios marchan mal, el descontento cunde, los conflictos se acumulan y el desacierto es la nota predominante en todo lo que el Gobierno pone mano, nunca como en la presente funesta etapa liberal, ha sucedido todo ello de manera más marcada, que el camino que han seguido señalado está, sin solución de continuidad, por larga serie de perturbaciones y fracasos, tanto en lo que al orden interior se refiere, cuanto también en lo que á la política internacional atañe.

Y sin embargo aun subsiste el fusionismo, causa eficiente de todas estas calamidades; aun decretan desde las alturas de los departamentos ministeriales los más ó menos conspicuos liberales que los desempeñan, y aun continúan las disensiones, no obstante cada día acentuarse más, entre los diversos grupos que están concluyendo de partir el infortunado y heterogeneo partido liberal.

Mas esto que á primera vista parece un contra sentido, explicase satisfactoriamente á poco que se atiende al estado actual de la política.

Hay que aprobar los presupuestos para que no resulte, caso contrario, un grave conflicto económico, pues los actuales solo pueden regir hasta Junio y ante esa ineludible necesidad hay que sostener las actuales Cortes y por ende la fusión para que su abigarrada mayoría pueda sacar adelante la ley que ha de regularizar la situación de la Hacienda.

Y como difícil es mantener unos meses más ese partido que se disuelve bajo el peso de sus desaciertos, este trabajo lo ha tomado á su cargo el eminente hombre público Sr. Cánovas del Castillo, que atento antes que á nada al bien de su patria, comprende que es indispensable á todo trance hacerlo y sus esfuerzos y energías emplealos en favor de su sostenimiento.

Si siempre á propios y extraños objeto de admiración ha sido, tanto el desinterés y patriotismo del jefe conservador, como su inteligencia y saber, ahora acaba de dar una prueba más de estas cualidades rechazando un poder que á sus manos le traen los desbarajustes fusionistas y dando solución con sus elocuentes discursos á los continuos conflictos que á causa

de la desordenada marcha de los acontecimientos se promueven á cada paso en el Congreso.

Así vemos que cuando la bárbara agresión del embajador marroquí, él, con general aplauso, indicó la conducta que había de seguirse, indicación que fué aceptada por unanimidad y ahora con la cuestión de las reformas de Cuba su admirable oración parlamentaria marcó la pauta de todo lo que había de hacerse.

De esa suerte se explica la vida de la situación, solo sostenida por la protección del eminente estadista que comprende no debe aun caer sin dejar aprobados los presupuestos, base de la vida regular y económica de la nación; más, así que á ellos les preste su sanción la Corona, entonces, falta ya la fusión del apoyo de nuestro ilustre jefe, caerá irremisiblemente en medio del contento general del país.

### CONTESTACIÓN

Un conservador anónimo nos cuenta por medio del *Diario de la Laguna*—pues no podemos creer que el colega escoja ese procedimiento para combatirnos—que estamos desautorizados como órganos del partido conservador tinerfeño.

A esa afirmación de quien no tiene por conveniente dar la cara estampando su nombre en letras de molde, oponemos la negativa más rotunda.

LA OPINION ha sido y sigue siendo el órgano del partido conservador de la Circunscripción de Tenerife, cuyo Presidente es desde 1889, nuestro respetable amigo el Sr. Conde del Valle de Salazar, al que recientemente ha confirmado sus poderes el ilustre Jefe de nuestro partido.

El Sr. Conde del Valle de Salazar y el Comité de su digna presidencia, que son los que pueden quitarnos la representación del partido conservador, no lo han hecho y antes por el contrario nuestro distinguido amigo, nos honra con su confianza.

Estas afirmaciones, que nadie puede destruir, porque están basadas en la verdad, las sostiene la Redacción de nuestro periódico á cara descubierta; arroje pues el *soit disant* conservador el velo del anonimato con que se cubre y discutamos conociéndonos, no ya si somos el órgano del partido, que ese título nos lo concede hoy quien puede concedérselo, sino los asuntos que atañen á la política de nuestro partido.

Antojásenos, sin embargo, que el titulado conservador que buscó albergue en la sección libre del *Diario de la Laguna*, donde antes hallaron acogida otros escritores leoninos, es tan conservador de verdad, como pueden serlo D. Fernando de Leon ó cualquiera de sus adláteres.

El colaborador del *Diario de la Laguna* buscó la primer ocasión que se le presentó, viniese ó no á cuento, para excomulgarnos, suponiendo que hemos hablado en nombre del partido conservador.

Bien sabe el anónimo remitente que para dar nuestro humilde parecer acerca de la exposición de la *Sociedad Económica*, pidiendo al Gobierno de S. M. la elevación de los derechos con que están gravados los cereales extranjeros que se introducen en esta provincia, no invocamos ni directa, ni indirectamente nuestra calidad de órgano del partido conservador; nos limitamos á exponer el criterio del periódico, como expuso *El Liberal de Tenerife*, y *El Memorandum* el suyo, sin que ni el uno, ni el otro colega hubiesen dicho que hablaban en nombre del partido liberal dinástico ó en el del republicano. Hicimos ni más ni menos que la prensa de Las Palmas, también opuesta á las pretensiones de nuestros trigueros; pero que

al manifestarlo así no dijeron sus órganos que hablaban en nombre del leonismo, ni de la Asociación patriótica.

En este asunto, que no tiene carácter político reconocemos que hay conservadores, como hay liberales y republicanos que son favorables á la petición de la *Económica de la Laguna*; pero en cambio hay republicanos, liberales y conservadores que le son contrarios y entre estos últimos tenemos el honor de contarnos, respetando las opiniones ajenas, como pretendemos que nos sean respetadas las nuestras.

Véase pues que el titulado conservador de la Laguna es injusto á sabiendas al protestar contra nuestras opiniones en la cuestión triguera, fundándose en que las emitimos en representación del partido conservador de Tenerife, cosa que no hicimos, ni podíamos hacer razonablemente. Asíó la ocasión de los cabellos para excomulgarnos tras los bastidores del *Diario de la Laguna*, sin dar su nombre para que algún incauto sponga que se trata de un conservador auténtico y no de alguno de esos que creen servir bien la causa de Tenerife, haciendo el juego, algo más que el juego, á D. Fernando de León y Castillo y á las hechuras de este político.

Por cortesía al ilustrado colega lagunero, en cuyas columnas les dió hospitalidad, nos hemos hecho cargo de los dichos del anónimo conservador y aquí hacemos punto hasta que descubra su personalidad ó apadrine aquel diario sus afirmaciones.

### LAS PIEDRAS DE GOLONDRINAS

¿Quién no ha oído hablar de las reputadas piedras de maravilloso remedio para limpiar los ojos de los cuerpecillos extraños que tanto incomodan?

Me refiero á las que Plinio y otros antiguos creían que sólo se encontraban en el estómago de ciertas golondrinas, de donde han tomado su nombre las tales piedras, las mismas probablemente que en opinión de Valmont de Bomare, no se hallan en Francia sino en las grutas de la montaña de *Sassenage*, junto á Grenoble (Delfinado).

Sabido es que en los cangrejos, próximos á mudar, se encuentran siempre á los lados del estómago dos pequeños cuerpos calcáreos, llamados *ojos de cangrejo*, los que desaparecen durante la muda, y que, en opinión de Geoffroy y de Reaumur, servían para alimentar al animal mientras durase esa temporada, cuyos *ojos* se empleaban antes en medicina.

Lo cierto es que los naturalistas le dan el nombre de *piedras de golondrina*, y son pequeñas, de media figura lenticular, sumamente limpias y tersas, de color amarillo oscuro, como barnizado, que parecen botones.

Son á mi juicio las mismas piedras que se encuentran en la isla Graciosa, de este archipiélago, entre las arenas de las playas del mar, de cuyas piedras remito un ejemplar á la Redacción de LA OPINION.

En Lanzarote tienen éstas cierta virtud ofálmica muy generalizada. Introducidas estas piedras bajo los párpados, los dejan limpios, á poco rato, de esos cuerpecillos extraños que tanto molestan, por cuyo motivo suelen ser muy buscadas.

Consiste, pues, toda esa virtud, en la gran pulidez de la superficie de las piedrecillas, las cuales, deslizándose por el globo del ojo con toda suavidad llevan consigo todos los átomos que encuentran.

Los naturalistas no están de acuerdo sobre la procedencia de esas *opérculas*. Parece que Vallerio las miraba como unos granos finos de ágata. La circunstancia de aparecer en las playas del mar, me hace sospechar que en efecto, sean las llamadas *ojos de cangrejo*, formadas en este crustáceo; pero me llama la atención que no se encuentren esas piedrecillas sino en la Graciosa, y nó en las demás islas del mar de las otras islas.

Sea como fuere, las *piedras de ojos* como aquí se les dice, siguen y seguirán siendo un remedio popular para limpiar la vista, al menos en Lanzarote.

ANTONIO M.<sup>a</sup> MANRIQUE.

### CUESTIÓN MAL PLANTEADA

Cree la *Sociedad Económica de Tenerife*, y en tal sentido ha representado al Gobierno, que se hace preciso aumentar los derechos de importación á los trigos y cereales extranjeros, como medio de proteger los productos similares de esta provincia, ya que la crisis agrícola toma gravísimos caracteres.

Entienden otros que sería ruinoso tan exagerado proteccionismo y que no daría otro resultado que el de encarecer los artículos más necesarios á la vida, con perjuicio de los consumidores y de la clase pobre, especialmente.

Por nuestra parte, opinamos que no se ha planteado la cuestión en su verdadero terreno, y que ambos criterios dejan sin resolver asunto tan vital.

No vemos nosotros que estribe la dificultad en que se señale una tarifa nominal, más alta ó más baja; lo que hay que conseguir es que los derechos se paguen con puntualidad y exactitud. Esa es la cuestión que hay que encerrar en este dilema: ó hay moralidad en la administración para hacer efectivos los derechos, ó no la hay. *Si el impuesto se cobra, si hay moralidad en la administración, si el trigo, el maíz, etc., son tal trigo y maíz y no otras cosas distintas, está salvada la agricultura.*

*Pero si el impuesto no se paga, si no hay moralidad en la administración, si el trigo no es trigo, si el maíz no es maíz, entonces ¿qué importa que los derechos aumenten, si no han de pagarse?*

Fíjese en estas consideraciones la *Económica de Tenerife*: plantee la cuestión en su verdadero terreno; procure que haya moralidad y celo en la administración, y tendrá el problema resuelto.

(De El Defensor de la Patria)

### TRISTE ANIVERSARIO

El 11 de Febrero conmemoraron la proclamación de la República Española los divididos restos de aquel partido numeroso y compacto que desde la revolución de Septiembre de 1868 luchó con denuedo digno de mejor causa para la instauración del sistema republicano.

Los congregados hicieron votos, porque volviese á lucir en el horizonte pátrio el rojo sol de la república española que alumbró en esta infortunada Nación, poco más de diez meses, tres grandes y cruentas guerras civiles, amén de sin número de motines sangrientos y de complicaciones internacionales, entre las que nos basta recordar el apresamiento sin combate de nuestros buques de guerra (declarados piratas) por barcos de otra nación, inferior entonces en fuerza marítima á la nuestra.

Veintidos años hace que conmemoran la luctuosa fecha los restos de aquel gran partido republicano, hoy reducido á su mínima expresión, y que auguran, á la hora de los brindis, el próximo momento del desquite, si es que no señalan plazo fijo para la restauración con que sueñan y cada año que transcurre véase, por los que participan de su alucinación, cada vez más lejano el día del triunfo de aquellos ideales.

A esos restos no se les puede negar la virtud de la consecuencia, siquiera sea esta la del error, pues la piedra de toque de una lamentable experiencia ha demostrado que ni es el sistema republicano el más perfecto de los sistemas de gobierno, como lo hicieron pasar por axioma los enciclopedistas y su escuela, ni aun dando de barato que lo fuese, está preparada nuestra nación para soportarlo.

Muchas y muy valiosas son las defecciones que el partido republicano ha sufrido en los veinte y dos años transcurridos desde su vencimiento. Monteros Ríos y Mártons, Moret y Canalejas, Echegaray y Beranger, Becerra y tantos otros en apretadas filas han venido al campo de la monarquía democrática. Castelar, el verbo de la República, el más elocuente de sus oradores, el ídolo de las masas



durante el período revolucionario, ha hecho ingresar lo más lucido de sus huestes en las filas monárquicas y su lugarteniente Abarzuza es hoy ministro de la Corona.

Las masas que constituían su fuerza han desertado yéndose una parte al socialismo y extendiendo sus avanzadas hasta el anarquismo, mientras que otra parte forma lo que ha dado en llamarse socialismo católico; pero cualquiera que haya sido el rumbo que han tomado, es lo cierto que esa carne de cañón con que se enorgullecen los directores del partido, ha desertado á otros campos.

Para esas masas el partido republicano es tan burgués, tanto ó más que los liberales y los conservadores y lo miran con mayor prevención que á éstos, sin duda porque no hay peor cuña que la del mismo palo.

Hemos dicho el partido republicano incurriendo en un error manifiesto, puesto que aquella antigua unidad que constituyó su fuerza desde el 68 al 73, ha desaparecido. Antes eran federales todos los republicanos, antes eran radicales en sus procedimientos; hoy siguen algunos confesando en el federalismo, pero hay otros rabiosamente unitarios y si se encuentran radicales, los hay en cambio tan conservadores como los mismos conservadores de la monarquía.

Y no es eso lo peor, sino que á cada partido le sale periódicamente su correspondiente disidencia; hay federales sinalagmáticos, federales orgánicos, centralistas, que envueltos en las nebulosidades de una filosofía exótica no ha podido aun saber el país á derechas lo que quieren. Abundan relativamente progresistas-democráticos, monárquicos en el fondo, que no tienen otros procedimientos que los del viejo progresismo del morrión y los pronunciamientos, ni otro credo que Ruiz Zorrilla, republicano *per accidens*, destinado por el Gran Arquitecto del Universo á conducirlos á la tierra de promisión. Posibilistas á honesta distancia de la monarquía, Carvajalistas, corifeos del grande de España Santa Marta y de su profeta Nakens, el del *Motin*, partidarios de la unión republicana, prescindiendo de jefaturas y... así sucesivamente.

Como la unión hace la fuerza, han intentado reiteradas veces todos ellos unirse ó cuando menos coaligarse; pero las intentonas no han prosperado y cada conato es seguido de una ruptura que viene á distanciar más y más los fraccionados residuos del ex-potente federalismo que había el 11 de Febrero de 1873.

Apesar de todo eso y aun cuando ven y palpan lo infructuoso de sus esfuerzos, siguen aferrados á sus ideales, y esperando su reductor, como los judíos esparcidos por el orbe á su Mesías, como los portugueses que aguardan todavía al rey D. Sebastián; cual nuestros carlistas, que más de sesenta años de fracasos, no han podido entibiar la fé en sus viejos ideales.

Rendido ese tributo de consideración á la consecuencia, réstanos hacer votos, por nuestra parte, para que no se repita el prematuro y esteril y luctuoso ensayo de la República en España.

Vino antes de tiempo, cuando el pueblo no estaba educado, como tampoco hoy lo está, ni lo estará en centurias para que sea viable ese sistema de gobierno.

Vino impuesta por una mayoría parlamentaria de ideas monárquicas, en odio al predominio de un partido rival. Para luchar contra los conservadores de la revolución que tenían mayor arraigo en el ejército y en el país, se aliaron con los republicanos, á los que dieron numerosa mayoría en las Cortes y multitud de importantes cargos políticos, en fin, una preponderancia tal que hizo imposible decorosamente la existencia de la monarquía extranjera y como las cosas caen del lado á que se inclinan viéronse los radicales prisioneros de los republicanos y constreñidos á tolerar la República.

El Senado y el Congreso elegidos, por cierto, á pucherazos y hasta bajo la presión de la fuerza armada, de lo que en Canarias podemos dar fé; unas Cortes producto del amaño, la coacción y el brutal atropello; un parlamento engendro híbrido de monárquicos sin fé y republicanos acomodaticios, que no había recibido mandato alguno para cambiar la forma de gobierno, se constituyó en asamblea nacional y proclamó la República.

Con tales principios no podía llevar la República española otra vida que la que llevó, ni tener otro fin que el que tuvo.

Nacida de la sorpresa de un golpe de estado civil, sucumbió ante un golpe de estado militar que se vió venir sin poder conjurarlo y los mismos que la habían proclamado contribuyeron en primer término á darle el golpe de gracia.

Los conmemoradores del 11 de Febrero

de 1873 quieren que volvamos á esos tiempos, los más sombríos de nuestra historia. Hállanse aun tan cercanos, quedan tantos actores y testigos presenciales que no necesitamos recordar sus horrores, sus tristezas y sus vergüenzas, para demostrar que tal intento es un crimen de lesa patriotismo.

A qué volver á la memoria las guerras civiles, los repartos de terrenos y hecatombes como las de Montilla y Alcoy y la profanación de los templos y los actos de piratería de la escuadra sublevada y la indisciplina enseñoreada del Ejército y el Extranjero haciendo mofa de nosotros, incluso las repúblicas, pues los Estados Unidos favorecían la insurrección cubana y Francia la carlista, y los cantones y el motín cotidiano y la anarquía perenne y el parlamento sin prestigios y presidentes que huyen al extranjero y Jefes del Estado trimestrales y crisis ministeriales por semana y tal cúmulo de desventuras, en una palabra, que no parecía sino que alguna mano fatídica había grabado en las fronteras de la patria aquel verso del Daute:

*¡Lasciate ogni speranza, oh voi ch'entrate!*

No tenemos porque recordar esas tristezas, que están en la memoria de todos los españoles y hacen que la nación esté de luto, cuando los republicanos están de fiesta, conmemorando su llegada á la tierra de promisión. Para ellos fué el período de las siete vacas gordas; para España el de las siete vacas flacas.

La Bolsa, de cuyas oscilaciones quiere sacarse partido para deprimir á la Restauración nos dará la clave de como fué recibida, sufrida y despedida la República en España.

En Diciembre de 1872, cuando los radicales iban á ceder el puesto á los republicanos estaba el consolidado á 25'60 y las subvenciones á 51'40. En Febrero del 73, ya proclamada la República se cotizaba el consolidado á 20'50 y las subvenciones á 39'75. En Mayo, á los tres meses después de la república había descendido el consolidado á 16'02 y las subvenciones á 32, en Octubre se encuentra el primero á 15'80 y las segundas á 26'50.

Después bajó el consolidado á 13'25 y en algunos momentos se hicieron operaciones al 11'50 y el exterior á 17'45 y alguna vez no pasó de 16.

Por no encontrar quien le prestase dinero apeló la República á los empréstitos forzados, suspendió el pago de no pocas sagradas obligaciones del Estado y entregó pagarés á tres meses fecha en cambio de los cupones vencidos por el 80 por 100 de bienes de propios...!

El golpe de Estado del general Pavía hizo subir de un golpe 4'45 el interior, 2'50 el exterior y 5'75 las subvenciones, con el cupón vencido!

He aquí demostrado con la elocuencia de los números como fué recibida, sufrida y despedida la República del 11 de Febrero de 1873; conmemoren esa fecha los que gusten.

## A TRAVÉS DE LA PRENSA

A los que en Tenerife abrigan todavía dudas acerca de la significación de los señores Nava y Cabrera en nuestra política provincial, puede sacarlos de su indecisión y hacer que caigan las telarañas de sus ojos, las manifestaciones del *Diario de Las Palmas* con motivo de la elección de dichos señores para los cargos que respectivamente ejercen.

Un distinguido amigo y correligionario del *Diario* que representa la política del partido liberal (a) leonino, fué favorecido por la suerte para ocupar la presidencia de la Diputación, lo que hace exclamar al colega:

*La suerte, pues, nos ha favorecido, pudiendo afirmar que ya están perfectamente garantidos en la Diputación los intereses nuestros y de las demás islas unidas á Gran Canaria!*

A pesar del tiempo transcurrido—pues ese suelto vió la luz el 12 del pasado mes—nadie ha protestado de esa gravísima acusación, dejándola por tanto consentida.

Ni los mismos periódicos que han tomado á su cargo la defensa de los Sres. Nava y Cabrera rechazan tampoco lo dicho por el órgano del Directorio de las Palmas.

¿Qué causa puede motivar este silencio?

Bonito papel el que asignan los republicanos al Jefe del Estado en una república.

El de *figura decorativa*.  
Veán ustedes sino, lo que dice el republicano español Antonio de la Vega en una correspondencia dirigida á un diario de esta Capital:

«Llegó tarde para hablar de la elección de Mr. Faure.

Ha sorprendido al público, como sorprendió la de Carnot.

Carnot comprendió su papel de figura decorativa y fué un buen Presidente de la República.

Faure es tan poca cosa como lo era el pobre Carnot, y es posible que acierte también. Está visto: aquí para serlo todo, casi es conveniente no ser nada.»

Otro párrafo del propio cosechero, ocupándose siempre de la elección presidencial: «Una de las papeletas encontradas en la urna de votación, tiene gracia: dice así:

Mientras llega el día de la limpieza, los señores Wilson y Reinach me parecen los más indicados para presidir esta república judía y concusionaria.»

He aquí un retrato de la tercer república francesa, hecho de mano maestra.

Si nuestros lectores quisiesen añadir detalles á esa pintura fíjense en la descripción que hace un diario democrático, *El Herald* de Madrid del sujeto cuya elección de diputado, nada menos que por París, fué la causa ocasional de la dimisión de Mr. Perier que cayó en el error imperdonable de figurarse que el cargo de Presidente de la República es algo más que *figura decorativa*.

Cumpliendo condena en la cárcel de Maras por haber calumniado á Perier en su vida pública y privada—dice *El Herald*—estaba el indocto libelista, cuando el décimo tercer distrito de París le confió su representación en el Parlamento. He aquí como lo describe el citado diario:

«Girault-Richard, elegido mano á mano, por París socialista contra Perier, jefe de Francia, puede ser puesto en parangón con Rochefort, como el huevo puede ser comparado con la castaña.

Cantante de «café concierto», sin letras y sin estilo, colaborador de periodiquillos de mala muerte, el diputado Gerault-Richard es tan escritor como obispo. Insultos de arroyo, frases de club, lenguaje retórico mandado recoger... este es todo su bagaje periodístico. Las palabras «burgués», «canalla», «ladrón», barajadas á diestro y siniestro: eso constituye el fondo de su síntesis.»

Nos cuenta *El Defensor de la Patria* que hubo marejada entre los leoninos al tratarse de la provisión de cargos en la Diputación provincial.

Nos dice que los Sres. Nava y Cabrera Díaz impusieron sus candidaturas para la Presidencia del citado Cuerpo y para la Vice-Presidencia de la Comisión provincial. Para esta última, sobre todo, querían los canarios votar al *viejo amigo* Bente; pero los aliados de Tenerife amenazaron con retirarse dejándolos en minoría y tuvieron que ceder.

Cedieron—nos lo dice *El Defensor*—por la conservación de los destinos del Puerto Franco.

¡Siempre los Puertos Francos! No puede negarse que son el *Deus ex machina* de los leoninos; la meta de sus aspiraciones y el móvil de sus actos.

Casi estamos por creer lo que decía un querido amigo nuestro en una reunión en la que se trataba de combatir el caciquismo leonino.

El golpe mortal para esa plaga es bien sencillo, sino causese daños, mirado bajo otro punto de vista, á la provincia; ¡suprimid los Puertos Francos y la plaga desaparece!

El *Diario de la Laguna*, apreciable colega nuestro, nos decía el 11 de Febrero, cuando expusimos nuestra modesta opinión acerca de la cuestión triguera en esta Provincia, que no hacíamos sino repetir argumentos que ya había rebatido y que procediendo de esa suerte, las discusiones se harían interminables.

Lo propio tenemos que decir al colega, por lo que hace al artículo que nos dedica en su número del 28 de Febrero. Vuelve á reproducir argumentos que por la prensa de esta Capital le han sido rebatidos hasta la saciedad y cae en la falta de que nos acusaba.

Deferentes á las indicaciones que el ilustrado colega nos hiciera en su artículo del 11 de Febrero, no reproducimos lo que á este propósito le ha contestado la prensa de esta Capital y de Las Palmas; porque sería hacer las discusiones interminables.

A pesar de eso, nos permitimos recomendarle la lectura de un artículo de *El Defensor de la Patria*, que transcribimos en otro lugar de este número.

Quizás pueda la idea que informa ese trabajo, la de que haya moralidad y celo en la administración, contribuir á la resolución del problema.

Textos de *El Defensor de la Patria*:

«Borróse del decreto (reformas militares) de López Domínguez el *indistintamente* y quedamos como estábamos en punto á reformas militares. Por añadidura nos creamos una situación en la política provincial humillante y depresiva, de la cual todavía no hemos salido.»

Conformes de toda conformidad, menos con que los canarios no han salido de la situación provincial humillante y depresiva.

¡Vaya que si han salido! Acaso no se han hecho con la Presidencia y las Secretarías de la Diputación y con la Vice-Presidencia de la Permanente? ¿Por ventura no tienen mayoría en esa Comisión y en las demás? ¿No es suya en su totalidad la Comisión de Puertos Francos, objeto de sus apetitos?

Y eso tiene mérito tanto mayor, cuanto que los diputados orientales eran diez contra diez y seis occidentales; pues distritos del lado de acá representan los Sres. Abreu, Cabrera Díaz y Nava.

Si *El Defensor* cree depresiva para el grupo oriental la actual situación provincial es descontentadizo en sumo grado.

O ambicioso hasta dejarlo de sobra.

Cada día que pasa resultan más desunidos los republicanos.

Cada año que transcurre quedan más mermaidas sus huestes.

1894, sin ir más lejos, presencié el ingreso de lo más florido del posibilismo en la monarquía.

1895 está llamado á presenciar el regreso de los zorrillistas ó de gran parte de ellos á su punto de partido que fué la monarquía.

Ninguno de los conspicuos del zorrillismo tiene la talla necesaria para recojer la sucesión del Jefe que ha sabido conservar su fé durante más de veinte años.

Partido más personal que político está llamado á desaparecer hoy que la persona que le daba vida ha desaparecido para siempre de la escena política.

Por de pronto intentarán dejarle la jefatura al Sr. Ruiz Zorrilla para conservar la mitad del partido, aunque por desgracia puede decirse que moralmente es un cadáver. Saben que desde que deje de ser Jefe se disolverá y pretenderán retardar en lo posible la hora de la disolución.

Pero más ó menos pronto, dentro de un plazo corto, habrá que proceder á la elección de nuevo Jefe, lo que será la señal de la desbandada.

Y al disolverse ese partido desaparecerá la última amenaza á la Restauración.

Tan acostumbrados estamos á las injustas recriminaciones de la prensa republicana, que lejos de extrañarnos, encontramos natural y hasta lógico que nuestro colega *El Pueblo* hiciera coro á su antiguo compañero *El Memorandum* en la ímproba tarea que se impuso de censurar á todos los Diputados tinerfeños que contribuyeron á la aprobación del presupuesto adicional votado últimamente por la Diputación.

Ya hemos dicho á este propósito todo cuanto teníamos precisión de exponer en justificación de la conducta de nuestros amigos, los cuales no necesitan seguramente que nos esforcemos en demostrar la rectitud con que han obrado, cumpliendo los deberes que por sobre toda otra consideración le imponen los intereses de la provincia que especialmente le están encomendados.

Puede haber quien no lo estime así obediendo á estímulos que considere muy plausibles, pero nosotros entendemos que nuestros amigos llenaron un deber patriótico contribuyendo á normalizar la Hacienda provincial, como entendemos también patriótico en las actuales circunstancias no suscitar por nuestra parte ninguna polémica de carácter apasionado que contribuya á dividir y esterilizar las fuerzas que tanto necesitamos para la defensa de los intereses que á todos los tinerfeños nos son comunes.

Apenas ha subido Mr. Faure á ocupar el sillón presidencial de la República francesa, cuando ya se prevé su próxima caída.

Ha tenido que apelar á un político desprestigiado como el anglófilo Ribot para formar un ministerio que vive por las complacencias de la derecha monárquica.

Los socialistas y sus aliados los radicales se aprestan á una lucha sin tregua hasta derribarlo.

La república como Saturno comiéndose á sus hijos.



SECCION PROVINCIAL

El lunes zarpará de este puerto la escuadra inglesa de instrucción que ha permanecido fondeada en nuestras aguas quince días con el tiempo más hermoso que se pudiera apetecer, logrando hacer en extremo agradable la estancia en Tenerife de la numerosa dotación de los buques que la componen.

Durante su permanencia han visitado el Contra almirante, Comandantes y Oficiales las importantes poblaciones de la Laguna, Orotava, Icod y otras, haciendo repetidas escursiones al Gran Hotel Taoro y á otros sitios amenos de la isla, cuya benigna temperatura han admirado, así como la exhuberancia y hermosura de nuestro suelo.

También la ventaja que les ofrece el puerto de esta Capital de estar inmediato, casi puede decirse dentro de la misma población, ha sido un incentivo más para alargar su permanencia aquí, proporcionando á la tripulación el medio de bajar á tierra diariamente, sin las dificultades que ofrecen otros puertos donde no se dispone de la misma facilidad.

La distinguida oficialidad de la escuadra lleva por todo ello, como decimos, la más grata impresión de su permanencia en Tenerife, que ha tenido en esta ocasión como ha tenido siempre atenciones y agasajos para los dignos marinos que nos dispensan la honra de visitarnos.

Por los últimos telegramas recibidos por correo y que publica en su número del 7 nuestro estimado colega *El Liberal de Tenerife*, nos hemos enterado de que S. M. la Reina ha padecido en los últimos días de Febrero una enfermedad de carácter benigno que, por fortuna, no ha tenido complicación.

Hacemos fervientes votos por el completo restablecimiento de la excelsa madre de nuestro Rey.

Se encuentra enfermo, aunque no de gravedad, nuestro estimado amigo particular el letrado Sr. D. José Manuel Pulido, colaborador de *El Memorandum*.

De todas veras deseamos su pronto y cabal restablecimiento.

Ninguna noticia podemos adelantar á nuestros lectores sobre el estado en que se encuentran los trabajos para la reparación de la nueva avería sufrida en el cable telegráfico que nos une con la Metrópoli.

Solo sabemos que desde hace días los te-

legrafistas ingleses hacen guardia permanente en la Caseta de amarre de la Jurada, lo que nos hace abrigar la esperanza de que en breve podamos hallarnos de nuevo en comunicación con Cádiz.

Dios quiera que así se realice pronto por ser incalculables los perjuicios que la interrupción telegráfica está ocasionando á todos los intereses.

Ha marchado al Gran Hotel del Puerto de la Orotava con objeto de atender al restablecimiento de su quebrantada salud el Gobernador de la provincia Sr. García Marchante.

Adelantan rápidamente las obras que se ejecutan en los Asilos benéficos de esta Ciudad y pronto quedarán en estado de poder ser utilizados los nuevos departamentos del hermoso edificio en que aquellas tienen lugar.

Hoy se ha verificado la rifa del magnífico cuadro cedido por nuestro paisano D. Valentín Sans para atenciones de dicho establecimiento y cuyos productos se invierten en terminar una de las salas en construcción, presenciando el acto la junta de Caridad de Señoras, el Inspector de los Asilos Sr. La Rosa y varios diputados provinciales, el Alcalde y otras varias personas.

Víctima de agudo padecimiento ha fallecido en la ciudad de la Laguna nuestro estimado y particular amigo D. Manuel de los Ríos, á cuya apreciable familia acompañamos en el pesar que experimenta.

Ha zarpado de nuestro puerto para los de Puerto Rico y Cuba la corbeta de nuestra marina de guerra *Nautilus*, escuela de guardias marinas, á cuyo buque deseamos el más próspero y feliz viaje.

El miércoles de la semana próxima tendrá lugar en nuestro coliseo un concierto organizado por el eminente tenor español Sr. Aramburo que se halla en esta Capital de paso para Nueva-York.

El pedido de las localidades puede hacerse en la tabaquería «Las Canarias», calle de San Francisco.

De *El Telégrafo* de Las Palmas: «Anoche, á primera hora, se inició un incendio en una de las piezas de la casa de planta baja que habita D. Manuel Guzmán, calle de García Tello, que, afortunadamente, fué sofocado á los pocos momentos.»

La sociedad francesa está avocada á un naufragio en el proceloso mar del socialismo, si no se echa en brazos de un hombre enérgico ó de una institución de arraigo que la salve.

Y ya buscará el uno á la otra para que la salve del cataclismo comunista. Ó un dictador á lo Bonaparte, ó la monarquía legítima.

La república no puede vivir en los pueblos de raza más ó menos latinos sin dictadura. Para que esos pueblos tengan verdadera libertad necesitan apelar á la institución monárquica.

Con la muerte del Doctor, Nuñez presidente de la República de Colombia, terminó la dictadura que durante largos años ha dado paz y ha hecho prosperar aquella República.

Y con la terminación de aquella dictadura ha coincidido la revolución que ensangrienta hoy aquellas regiones.

En Bogotá se ha puesto el estado de sitio y los combates menudean con suerte diversa en las provincias, donde surgen á cada paso nuevas partidas revolucionarias.

Con la subida del Doctor Moraes á la presidencia de la república brasileña terminó la dictadura brutal de Peizoto que á fuerza de derramar torrentes de sangre restableció la tranquilidad, siquiera momentáneamente en el Brasil.

Ya ha vuelto á insurreccionarse Río Grande do Sul, como hemos dicho en números anteriores y según las noticias del último correo era grande la efervescencia que reinaba en aquel infortunado país, antes tan pacífico y tan próspero bajo el paternal régimen del imperio.

Los cadetes se habían sublevado al grito de ¡viva Peixoto! y los choques sangrientos en las calles de Río Janeiro eran cotidianos entre el pueblo y la policía, habiendo tenido las tropas del Gobierno que ocupar militarmente la capital.

Apenas terminada la guerra civil entre varios estados de la América Central está próximo á surgir un conflicto entre España y Costa Rica á causa de la protección que en esta república se dispensa á los filibusteros cubanos y ha surgido ya otro conflicto que amenaza concluir en guerra entre Guatemala y Méjico por cuestión de límites.

Méjico, ó mejor dicho su dictador Porfirio I, de apellido Díaz escalona 18.000 hombres en la frontera guatemalteca preparados á invadirla, mientras que Guatemala no cesa en sus propósitos de resistencia.

Los Estados Unidos no consiguen éxito en el papel de mediadores que se han arrojado en este conflicto. A este propósito conviene recordar que la Monarquía española ha sido más afortunada mediando entre Colombia y Venezuela y entre Perú y el Ecuador.

La guerra sigue ensangrentando los fértiles campos de la desdichada república peruana é imposibilitándola para la revancha contra Chile que le detenta varias provincias que pertenecen á aquélla.

Chile, por su parte ha provocado una conferencia diplomática con la república Argentina y el Brasil para tratar de un desarme general; pues parece que los armamentos militares arruinan á aquellas repúblicas como á las naciones de la vieja Europa.

Y sin embargo no falta quien diga que la República es la paz.

Llena la república argentina de noble emulación hacia la república francesa en la tarea de derrocar presidentes, ha hecho imposible el Gobierno del Doctor Saenz Peña que, aburrido como su colega Mr. Perier, se ha visto obligado á dimitir.

Es de notar que el Doctor Saenz Peña fué elegido como persona honrada para suceder á las administraciones de Juárez Celman y otras, acusadas de inmoralidad.

En Chile las conspiraciones de los radicales (antiguos partidarios de Balmaceda) contra el Gobierno constituido, están á la orden del día y las represiones son, por desgracia, de marcada crueldad.

¿A qué seguir el exámen de la deplorable situación de las repúblicas hispano americanas que en un siglo que llevan casi de existencia no han podido consolidarse?

¡Ah! Si al separarse de la madre Patria hubiesen seguido bajo la forma monárquica en que vivían, otro gallo les cantara en la actualidad.

Ahí está vivito y coleando el ejemplo del Brasil, pacífico y próspero mientras fué Imperio y desangrado por guerra civil y empobrecido por la bancarrota desde que á la fuerza lo hicieron república.

Tomen ejemplo los republicanos españoles que nos quieren elevar al tristísimo estado de república Sud-americana, de lo que fué muestra corregida y aumentada la república española de 1873.

La quinta de Ronchéas, de que tanto se preocupaba Clementina, estaba situada á pocas leguas de Clamecy, en medio de la ancha meseta

la angustia, supo permanecer tranquila en la apariencia.  
Hizo que Luis se explicase sobre aquel impetuoso viaje, y pronto adquirió la convicción de que no había en él segunda intención y que se trataba, en efecto, de negocios particulares. Pero el peligro resultante de aquella vejez continuaba de la misma manera; era menester que ella se hallase presente allí para conjurarle, caso de necesidad.  
Después de haber hablado de otras cosas, de repente exclamó:  
—¡Ah! ¿Vais á Clamecy? También yo tengo allí mis afecciones, á mi padre, mi tía, y de buena gana iría á verlos.  
—¿Consentirais en acompañarme?—preguntó Luis alegremente.  
—¿Y por qué no?... Me sorprende que no me lo hayáis propuesto.  
—A la verdad, no me atrevo.  
—Sois demasiado tímido; pero yo, más atrevida, os ruego tengáis á bien llevarme con vos. Quedó convenido en que Luis volvería á París aquella noche para partir al siguiente día, y que Clementina le esperaría en la estación de Villanueva.

Su mirada era animada, su voz conmovida. Una sola palabra sería suficiente para que cayera de rodillas; pero aquella palabra no debía ser pronunciada aún.  
Clementina tomó aire de gazaña y le reprochó aquella reminiscencia, contraria á sus convicciones, pero dulcemente y de manera de dejarle esperar que no sería tan inflexible con el tiempo.  
Luis volvió al día siguiente y los sucesivos, mostrándose cada vez más apasionado, más ardiente, al paso que Clementina se iba ablandando por grados.  
En una palabra, ambos se encaminaban hacia el instante previsto en que ella confesaría que aquella reciente amistad no era más que la continuación de su antiguo amor.  
Pero el mismo día que había señalado para esta confesión, le vio llegar con el semblante sombrío y algo descompuesto.  
Le preguntó lo que tenía.  
—Me veo obligado—contestó—á separarme de vos por algunos días.  
—¿Vais á hacer algún viaje?  
—Sí, una carta urgente de Clamecy reclama mi presencia inmediata.  
Clementina se estremeció. Clamecy se hallaba á corta distancia de Ronchéas... en donde estaba Susana. ¿Conocería Luis su retró? ¿Lo sospecharía tal vez? ¿Qué sucedería si viera á Susana? Todas estas preguntas cruzaron por su espíritu á la vez, pero aunque devorada por

prometió dejar de verla, al menos durante algunos días.  
Al día siguiente había olvidado su propósito y se presentaba en la habitación de Clementina. Le recibió tan afectuosamente como la víspera, y se puso á hablar de cosas indiferentes, de la estación ya avanzada, del campo, que debía estar magnífico...  
—¿Por qué no iría á pasar una temporada en Villanueva? Ya había pensado en ello; pero temía volver sola á aquella casa llena de tan tristes recuerdos.  
—Venid á pasar al menos un día conmigo—le dijo;—me ayudaréis á soportar la primera impresión.  
Días después llegaron juntos á Villanueva. El jardín y el parque eran encantadores; pero aquella casa inhabitada, con sus puertas y ventanas cerradas, tenía el aspecto lúgubre y glacial. Los dos se sintieron muy impresionados. Luis, sobre todo, á quien se le presentaba vivo el recuerdo de Maudhuy y de Susana.  
Seguía andando por los paseos del jardín con la cabeza baja y sin decir palabra.  
Clementina, que advertía sus pensamientos, no trató de distraerle de ellos; juzgó más hábil conformarse á ellos.  
—Aquí es donde venía á sentarse—dijo suspirando, al indicar el cendador bajo el que se instalaba Maudhuy habitualmente.  
Y añadió algunas palabras sobre la bondad inalterable del difunto, sobre sus largos sufrimientos.



# ANUNCIOS NOVEDADES

Sombreros de fieltro.—Moldes novedad, para señoras y niñas en infinidad de clases, formas y precios.—Cintas de terciopelo y raso, negras y de colores, y pajaros, alas, plumas, penachos y esprits brillantes para adornos de los mismos.—Salidas de baile.—Trenzas barrederas, para vestidos.—Clavos negros, grises y dorados para capotas.—Colección de alfileres de colores, para confección de sombreros y capotas.—Pulverizadores de níquel, nuevo sistema.—Cajitas japonesas para polvos.—Medias de seda y de lana.—Velos de seda para mantos y mantillas tohallas.—Corbatas anchas.—Trabas de níquel para las mismas.—Lindísimos bolsos para señora.—Jabones perfumados, piel de España y polvos de nieve.—Batidores finísimos y peines de marfil.—Nueva colección de botonaduras.—Colgantes negros para reloj.—Cordones para lentes.—Boas piel de ardilla.—Agua de Barcelona, para el cutis.—Sombreros y capotas adornados, para niñas.—Chales de felpa.—Galones de azabache y blondas doradas.—Seda negra brochada.—Abriguitos y trages para niños.—Cañamazos, crespones de la India, telas de seda y blondas anchas para vestidos de baile.—Abanicos de nácar, carnet nácar, plata y marfil.—Trenzas de seda para corsets.—Elásticos para ligas y sombreros.—Cortes de vestidos de colores en ricas fayas, surahs y moirées, y otros varios artículos de fantasía.

**Francisco Delgado**

CASTILLO, 11. CASTILLO, 11.

Sucursal en la Laguna, CARRERA, 45

**Aurelio Delgado**

# REY SASTRE

31, Candelaria, 31.

## CHARGEURS REUNIS COMPAÑIA FRANCESA DE NAVEGACION AL VAPOR



Para Montevideo y Buenos Aires

Saldrán dos vapores mensuales, uno el 1.º y otro el 19 de cada mes.

Admiten carga y pasajeros.

Para el Havre

Saldrá el día 11 de Marzo próximo el vapor

## ENTRE RIOS

Admite carga y pasajeros.—Agentes principales en esta Capital, *Hardisson Hermanos.*



## Servicios de la Compañía Transatlántica DE BARCELONA.

Línea de las Antillas, New-York y Veracruz

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.—Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

Línea de Filipinas

Extensión a Ilo-Ilo y Cebú y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.—Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro viernes, a partir del 4 de Enero de 1895, y de Manila cada cuatro juéves, a partir del 24 de Enero de 1895.

Línea de Buenos Aires

Seis viajes anuales, para Montevideo y Buenos Aires, con escala en SANTA CRUZ DE TENERIFE (Capital de las Islas Canarias), saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

Línea de Fernando Póo

Cuatro viajes anuales para Fernando Póo, con escala en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

Servicios de Africa

LINEA DE MARRUECOS.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger

El vapor *Joaquín del Piélagos* sale: de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes; retornando a Cádiz los martes, juéves y sábados.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: Agente en Santa Cruz de Tenerife, **JUAN LA-ROCHE.**

## IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY

### IMPRESIONES DE LUJO Y ECONÓMICAS EN NEGRO Y EN COLORES

Este nuevo establecimiento, montado con todos los adelantos modernos, se encarga de la impresión de etiquetas, tarjetas, tarjetones, membretes de sobres y cartas, precios corrientes, circulares, prospectos, catálogos, folletos, esquelas de invitación, de participación de enlace, menús, soirées, sobres para fotografías y periódicos, fajas para remesas, novelas, obras de estudio y cuantos trabajos se deseen.

Especialidad en trabajos comerciales, recibos de todas clases, facturas sencillas y talonarias, letras, pagarés y precios corrientes. Los pedidos de las Islas se remiten francos de porte, cargando sólo el certificado.

## ABONOS Y GUANOS MINERALES

DE LA

### COMPAÑIA AGRÍCOLA Y SALINERA DE FUENTE PIEDRA

Acreditados y conocidos en esta Isla por el gran éxito alcanzado en las cosechas con ellos producidas.

Clases especiales. Para el cultivo del Tomate, Huertas y Plátano.  
» » Para Naranjos, Olivos, Patatas y Legumbres.  
» » Para Hortalizas (Cebollas, etc.) y Caña de Azúcar.  
» » Para Viñas, Tabaco, Cafés y árboles frutales.

Especial superior, para cualquier cultivo.

Estos abonos minerales completos encierran en sí todos los elementos fertilizantes que para su desarrollo necesitan las plantas a que se apliquen, teniendo por base en su composición la fosforita de Extremadura que como se sabe es la más rica en ácido fosfórico que hoy día se conoce.

Dichos abonos ofrecen al agricultor muchas ventajas, pero entre ellas las siguientes: 1.ª No ser esquilmanes para el terreno toda vez que son abonos completos. 2.ª Resultar económicos, pues el exceso de producción en las cosechas, es suficiente para recuperar lo gastado en ellos; un céntimo de peseta es el gasto por mata de tomates ó patatas y al igual en las demás plantas. 3.ª Permitir al agricultor, por la variedad de clases que fabrica la Compañía, ensayar y escoger aquel abono que por sus resultados convenga a sus tierras y cultivo. 4.ª y última, tener la seguridad, una vez elegido el abono conveniente para sus tierras, de emplear siempre la misma calidad, pues la compañía garantiza la composición.

El empleo de estos abonos pueden ser sólo ó mezclados con el estiércol; en el primer caso se emplearán de 6 á 8 quintales ó de 4 á 6 por fanegada según sean tierras de riego ó de secano, y en el segundo se empleará bastante menos, en la inteligencia de que contienen los mismos principios fertilizantes que cualquier estiércol pero en la proporción de 1 á 10.

También se proporcionan ingredientes para la composición de abonos, como sulfatos, nitratos y superfosfatos, de amoniaco, potasa, cal, etc.

Para más informes, pedidos etc. dirigirse á la Agencia general en esta Isla, Castillo 71, ó á sus representantes en los pueblos del interior, Villa, Puerto, Icod, Güimar y San Juan de la Rambla.

IMPRESA DE FÉLIX S. MOLOWNY.—San Francisco, 32.

—148—

que se extiende desde las orillas del Yonne hasta los bosques de Montle-Duc.

Esta separada del ferrocarril por el río y el canal del Nivernés. Para ir allí en carruaje, desde la estación más próxima, es preciso subir hasta Boulanges, atravesar el valle por el antiguo camino, descender á lo largo del canal, y á un kilómetro de Lucy tomar á la derecha un camino escarpado que sube con bastante pendiente por la ladera.

Para los transeuntes que van á pie existe un trayecto más corto y más accidentado, y que importa describir minuciosamente.

En lugar de subir hacia Coulanges, se retrocede en dirección de Chatelet-Censor. Pronto se pasa de Grain, luego la Granja de Mysey, y se aperche á la izquierda el campanario de Saint-Marien. Un camino vecinal que parte de este pueblo, corta la vía férrea un paso de nivel, y se prolonga oblicuamente á través de la pradera; siguiendo este camino, se llega en pocos minutos á la orilla del Yonne, delante de un pequeño puerto sembrado de grandes álamos y lleno de maderas de construcción: veinte pasos más abajo el sorido y continuo ruido de un salto de agua, indica el paso de Saint-Marien ó de Ronchétes, como allí le llaman.

Todo el mundo sabe en qué consiste esta especie de palizada, establecida de distancia en distancia para facilitar la navegación durante las aguas bajas. Dos enormes macizos de piedra, llamados

—145—

veirme de algunos medios de distracción, libros, música...

—¿Contáis permanecer aquí mucho tiempo?—Depende de las circunstancias... si no me aburro pronto... ¿De qué os reís?—añadió viéndolo en los labios de Luis una irónica sonrisa.

—Estoy pensando—respondió Charens—en esa grande amistad que nos hemos jurado... y nuestro primer cuidado es de alejarnos de mí sin motivo.

—¡Vaya una idea! ¿Es posible que interpreteis así mi fantasía?

La ociosidad, la bella estación, aquella quinta inhabitada la habían decidido. ¿Estarían tan lejanos uno de otro? ¿No iría él á verla cuando bien le pareciera? Además, por poco que se viera contrariada, nada le costaría regresar á París...

—No, no—contestó Luis—olvidad lo que os he dicho; lo dije por decir.

Se excusó de ello atribuyendo á un malestar nervioso que padecía de cuando en cuando; y haciendo un esfuerzo sobre sí mismo, volvió á ser lo que era habitualmente: bueno, obsequioso, lleno de atenciones.

El día se pasó en esos pequeños cuidados de arreglo, paseos por el Parque, conversaciones familiares. En el momento de partir, Luis la compadeció de aquella soledad en que la dejaba.

—¡Y es esta la existencia que os esperaba!—exclamó—¡la que habíamos soñado!...

—141—

XXII

Pasaron algunas semanas; Clementina había aliviado el luto. Un día obtuvo de Charens que la llevase al teatro de la Opera á un palco de proscenio.

Antes habían comido, una comita de amigos, decía Clementina riéndose: ella se mostraba alegre y satisfecha; él reservado al pronto, pero luego comunicativo y jovial.

—¿Voy bien con este traje?—le preguntó ella en el momento de partir, echando una mirada al espejo.

—Estáis encantadora.

—¡Adiador! Vamos, dadme el brazo. Luis sintió un ligero estremecimiento al sentarse al lado de ella en la banqueta del cupé, y al sentir el roce de su vestido de seda.

Llegado al teatro, una emoción más profunda se apoderó de él cuando la puerta del palco se cerró tras ellos, y se halló sólo con ella en aquel reducido espacio á donde iban á exprimir las luces y los vagos rumores de la sala.

Clementina hizo se colocase á su lado, en la delantera del palco, y pareció prestar toda su atención á la simfonía, que empezaba en aquel momento.

Luis la contemplaba en silencio; admiraba los vigorosos tonos de la luz tamizada sobre su piel, y el perfil que se recortaba tan puro sobre el obscuro fondo del palco; al mismo

—141—

mientos... Luis la cogió una mano agradecidamente por haber traducido tan acertadamente sus sentimientos.

—Y aquí es—continuó ella un instante después al entrar en el salón.—en esta misma pieza donde ha dictado, algunas horas antes de su muerte, las condiciones de vuestro matrimonio, creyendo asegurar así vuestra felicidad y la de Susana.

A este recuerdo, Luis frunció las cejas haciendo un gesto de impaciencia, y como ella se sorprendiera, dejó escapar algunas amargas y desdenosas palabras contra Susana.

—Hacéis mal, amigo mío—le dijo—Susana es más sincera y mejor de lo que vos pensáis. He reflexionado mucho sobre su conducta, y ahora me la explico perfectamente.

Según Clementina, Susana á nadie había amado realmente más que á su hermano; por su afección, porque él así lo quería, se dejó prometer á Charens... Su muerte la había aterrado; entonces toda su afección se había concentrado en un sobrino, del que jamás quería separarse.

Luis la interrumpió.

—¡Eh! ¿á mí que me importa?—dijo.—Dejemos eso, os lo ruego.

Para distraerse se puso á ayudar á desembalar algunas cajas expedidas de París, y que acababan de traer de la estación.

—Es una verdadera instalación,—dijo.

—No enteramente; pero he procurado pro-